

PREMIOS MONSEÑOR ROMERO 1995

En el Encuentro de Comunidades Cristianas de los barrios caraqueños de 1994 se hizo la propuesta de los Premios Monseñor Romero. Serían un reconocimiento a las iniciativas exitosas que podían ser una inspiración para los demás barrios.

Y los llamamos Monseñor Romero por agradecimiento, porque él dio la vida por su pueblo. Dio vida a su pueblo. Los premios que llevan su nombre son iniciativas que quieren dar vida al pueblo. Monseñor Romero se informaba de lo que sucedía a los pobres e informaba a los demás de sus necesidades, iniciativas y triunfos.

La metodología sería la siguiente: Cualquier comunidad de barrio podía proponer para determinada mención del premio a otra comunidad en la que viera que se estaba solucionando con éxito alguno de los múltiples problemas que afectan a los barrios

Y, antes del Encuentro anual, en la reunión del Centro Coordinador de Servicios de las comunidades cristianas de los barrios caraqueños cada barrio contaría con un voto para cada una de las menciones propuestas.

En el Encuentro de 1995, realizado en la Universidad Católica, que amablemente puso sus instalaciones al servicio de las comunidades cristianas de los barrios, se hizo la primera entrega de los Premios Monseñor Romero

LAS DIVERSAS MENCIONES

El Premio Monseñor Romero 1995 mención NIÑOS DE LA CALLE fue para la Parroquia de Santa María Goretti, de Altavista, en Catia, donde con el Padre Roberto Rodríguez ha crecido el trabajo de ARENISCA, Asociación para el rescate de los niños de y en la calle. No solamente tienen un trabajo profundamente evangélico, sino que es muy acertada su metodología, si es que se puede usar esa palabra en materia de amistad, acercamiento, diálogo y ayuda efectiva a los niños de y en la calle.

La mención JUSTICIA Y PAZ fue para la RED DE APOYO PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ, que en 1995 cumplió 10 años de apoyo a los que han perdido familiares, matados por los organismos oficiales que deberían velar por la paz pública. La Red de Apoyo ha sido la principal organizadora de las Misas de la vida, primero en septiembre, en recuerdo de Freddy Dugarte, matado por la policía, y luego, a fines de octubre, en recuerdo de la masacre del Amparo. Sus publicaciones ayudan a conocer la problemática de los derechos humanos que no parece interesar tanto a los medios llamados de comunicación social.

La mención BIBLIA fue para el EQUIPO BIBLICO DE PETARE. Con

la metodología práctica y concreta del Padre Javier Saravia, preparan cada año un taller bíblico con las comunidades de Petare. Acompañan reuniones en Petare, a las que asisten de otros barrios caraqueños. Se desplazan para dictar talleres a otros barrios, e incluso a otras ciudades del interior. Organizan encuentros de lectura popular de la Biblia. No permiten que nos olvidemos de la preocupación por el ecumenismo.

La mención CARCELES fue para la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de Las Vegas de Petare, que con el Padre Matías Camuñas integra el equipo de GENTE DE PETARE, que averigua las familias de la comunidad que tienen familiares en las cárceles, los visita, les lleva la formación catequística, trata de agilizar sus expedientes y de mantener la inquietud de lo que se puede hacer para salvar a los presos de las mafias que viven a costa de ellos.

La mención EDUCACION DE ADULTOS fue para la comunidad cristiana de LOS MAGALLANES DE CATIA, donde las Hermanas Vedrunas han organizado con la gente cursos de cerámica, costura recta-overlot, electricidad, herrería, mecanografía, panadería, ropa íntima, repujado en metal y computación. Cada 15 días hay reunión de formación para todos los alumnos y facilitadores. Y tienen además actividades complementarias como danza, música, aeróbics y deporte.

La mención JOVENES CANTORES fue para el grupo de Jóvenes Cantores de la Parroquia de SAN JOSE OBRERO, de Los Frailes de Catia. Estos jóvenes acompañan con su alegría y su música el trabajo pastoral de los Padres Carmelitas y animaron la misa del día del Encuentro en la UCAB.

La mención URBANISMO fue para el conocido proyecto de la comunidad de CATUCHE, recientemente elegido por las Naciones Unidas para ser presentado en 1996 en el Encuentro de Estambul. Es una experiencia única en la que algunos vecinos, en diálogo con urbanistas, aceptan el traslado de su sitio de vivienda a

Jean Pierre Wyssenbach

*Romero dio la vida por su pueblo.
Dio vida a su pueblo. Los premios que
llevan su nombre son iniciativas que
quieren dar vida al pueblo.*

otra parte del barrio, para la creación de las vías de acceso y sitios de encuentro necesarios para la comunidad.

La mención ARTICULACION fue para las comunidades cristianas de los barrios de MARACAIBO, que se reúnen fielmente una vez al mes para intercambiar las informaciones y planes de los barrios, que los medios llamados de comunicación social nunca comunican.

La mención SALUD fue para la bodega del barrio BETULIO GONZALEZ, de Maracaibo, como un ejemplo de la creatividad de la gente de los barrios, sin recursos para acceder a medicinas y tratamientos caros y que tratan de estudiar las posibilidades de la medicina natural y alternativa.

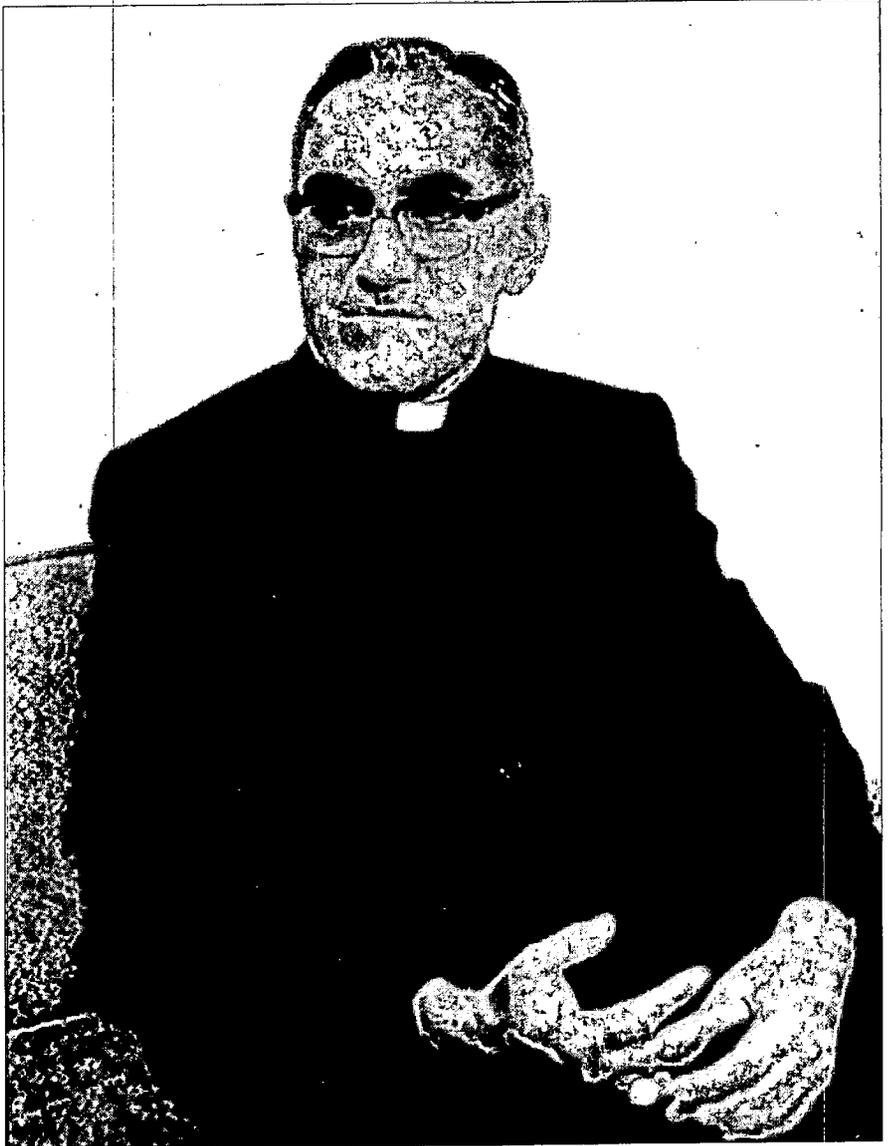
La mención VIDA Y SEGURIDAD fue para el Comité de Defensa y Seguridad de Nuevo Horizonte, en Catia, que ha logrado integrar una actitud positiva de la policía hacia la problemática de la seguridad en el barrio.

La mención PARROQUIAS fue para la Parroquia de Santo Domingo Savio, de COCHE, que en repetidas ocasiones y con notable hospitalidad y organización nos ha recibido a las comunidades de los barrios caraqueños. En ella trabajan más de una veintena de grupos, junto con diversas comunidades religiosas jóvenes.

La mención EDUCACION fue para la ESCUELA SAN JOSE, del Niño Jesús de Catia, donde docentes como la maestra Auristela han demostrado hasta qué éxitos pueden llegar los muchachos de barrio cuando no se les discrimina negándoles el tiempo de estudio del que disfrutaban la clase media y los ricos.

La mención PLANES VACACIONALES fue para la comunidad de LOS MANGOS, de La Vega, que junto con los Padres Salesianos buscan todas las capacidades que hay en esos barrios, e intentan ponerlas al servicio de los demás, a través de talleres de recuperación escolar y estudiantil, peluquería, panaderías, música, deporte, etc.

Otra mención EDUCACION fue para la comunidad del barrio EL CARMEN,



de La Vega, donde los jóvenes del Grupo Utopía llevan 17 años organizando Liceos de Vacaciones, con clases de recuperación y adelantamiento, 8 años organizando las Olimpiadas de Castellano y Matemáticas y 6 años con los Clubes de Matemáticas y Castellano.

HACIA 1996

Los Premios Monseñor Romero, que dan las comunidades cristianas de los barrios caraqueños, no son tanto un premio para quienes los reciben. Son más bien un premio para todos los demás, porque así vemos lo que se puede hacer para resolver nuestros problemas.

Hay muchas experiencias exitosas a las que en 1995 no les llega el Premio Monseñor Romero que se merecen, como el Encuentro de Medicina Comunitaria celebrado en Barquisimeto. Es culpa nuestra. De todas nuestras comunidades.

Nos hemos dejado absorber por nuestras actividades y hemos sacado poco tiempo para visitar otras comunidades. Para escribir esas experiencias y pedir para ellas estos reconocimientos.

Queremos pedir perdón y prometer enmienda para el futuro. Mientras muchos maldicen las tinieblas, hay gente que prende una luz. Con estos premios les damos las gracias. Ojalá que podamos aprovechar sus experiencias. Las soluciones a los problemas de los barrios parece que no están en ninguna biblioteca. Aquí los libros son los pobres que piensan, se congregan, dialogan, planifican, experimentan, evalúan y celebran. Los premios Monseñor Romero nos quieren ayudar a conocerlos y valorarlos. ■

Jean Pierre Wyssenbach es miembro del Consejo de Redacción de la Revista SIC.